
According to *INTERCIENCIA*'s policy of carrying out free discussions of ideas and opinions, our pages are open to individuals and institutions that wish to express their points of view, although they do not necessarily coincide with those published in the journal.
The Editor

/CARTAS AL DIRECTOR/
/LETTERS TO THE EDITOR/
/CARTAS AO DIRETOR/

Dear Editor,

Despite the fact that the impact factors have been criticized, research authorities of Latin American universities have continued to press authors to increase their scientific productivity through economic incentives. And authorities have succeeded because currently in the Global South the number of published WoS articles has grown, although most of the papers correspond to publications in journals distributed in quartiles Q3 and Q4¹. A problem arises because scientists in developing countries have a scarcity of funds that prevents them from publishing in certain journals of "good standing"².

SCImago Research Group³ provides a list of the "top ten" papers in the Ecology and Environmental Sciences category. We sent e-mails to the editors or checked the web pages of these journals to find their publication costs. In four of them the publication costs ranged between U.S. \$ 750-2,500 for a published article with an average of about 10 printed pages. Much money, we think, because recently we had to pay with funds from a research project of one of us the amount of U.S. \$ 1,750 for the publication of an article in a top-tier journal. It seems to us that the known aphorism "Publish or Perish" should be changed for the new aphorism "Pay and Publish".

Our claim is that in the Global South the so called Sábato triangle should be implemented, as proposed by the Argentinian scientist and

politician. It refers to the triad composed of a State that articulates the knowledge generated by science and technology and the demands of the productive sector in the context of current globalization. Thus, the State and the business companies must be who pay the cost of our publications in the top-tier journals. Sure, our proposal may seem like a utopian point of view in the face of the current devastating effect of Covid-19 in the Global South where Mexico, Brazil, Peru and Chile are already in the top ten countries.

¹ Rau JR, Monjeau A, Pizarro JC, Anderson CB (2017) Cuanto más publicamos, menos nos citan. *Ecología Austral* 27: 385-391.

² Perez Velasquez JL (2019) The Rise of the Scientist-Bureaucrat: Survival Guide for Researchers in the 21st Century. Springer. Cham, Switzerland. 104 pp.

³ <https://www.scimagojr.com>

Jaime R. Rau, Laboratorio de Ecología, Departamento de Ciencias Biológicas y Biodiversidad, Universidad de Los Lagos, Campus Osorno, Casilla 933, Osorno, Chile. e-mail: jrau@ulagos.cl

Norka Fuentes, Laboratorio de Limnología, Departamento de Acuicultura y Recursos Agroalimentarios, Universidad de Los Lagos, Casilla 933, Osorno, Chile.

Nota del Director/Editor.

La carta recibida de Rau y Fuentes toca un punto álgido en la estructura del sector de

ciencia y tecnología de nuestros días y es una de las mayores preocupaciones de nuestra revista desde hace ya varios años. Como bien hacen ver los autores, la incongruencia existente en nuestros países entre las exigencias de publicación por parte de las autoridades universitarias y los costos de publicación en revistas de prestigio distorsiona los resultados obtenidos. El número de publicaciones aumenta, pero lo hace en revistas de baja calificación y las posibilidades de publicar en las mejores revistas se hallan limitadas por razones económicas. La validación del argumento requeriría saber cuántas de las publicaciones que ven la luz en revistas de menor prestigio hubiesen sido aceptadas en publicaciones de primera línea pero no publicadas por tales razones económicas, algo que no alcanzaremos a saber.

Por otra parte, el proceso editorial tiene costos y la mayoría de las revistas, si no todas, no tienen finalidad de lucro comercial y la sociedad reclama un acceso libre al conocimiento. El hecho que muchas pertenezcan a instituciones o sociedades científicas que cubren algunos de los costos hace que la tarifa por página pueda variar mucho.

La argumentación, basada en el concepto del Triángulo de Sábato, de que el sector empresarial cubra costos de publicación no es fácilmente sustentable, a menos que fuesen empresas que hubiesen requerido de la investigación a ser publicada. Como está presentado en la carta, son las universidades las que presionan por aumentar la productividad. Si es así, más bien son las universidades las

que deben cubrir los costos de publicación. El prestigio de ellas depende en gran parte de la acreditación que reciben por su rol generador de conocimientos y en muchos casos sus presupuestos son fijados en función de la cantidad de trabajos publicados por sus miembros. A fin de cuentas, tanto gobiernos, industrias y universidades requieren de la investigación y publicación, así que los tres son responsables de que los investigadores puedan publicar.

En *Interciencia*, sin ser una publicación de alto impacto, hemos vivido y sufrido la situación. Ante la pérdida de patrocinio de parte de programas gubernamentales, hemos enfrentado serios problemas para continuar la publicación de la revista. La Asociación Interciencia, a la cual pertenece la revista, no provee un presupuesto para la producción y la revista no cuenta actualmente con un convenio para ello con institución alguna. Como resultado, se ve en la obligación de solicitar, a través de los autores que publican, contribuciones de las instituciones a las que pertenecen o de sus fondos de investigación. Tratamos de mantener dos principios: 1) Los autores no son quienes deben aportar la contribución. 2) Todo trabajo admitido por su pertinencia y aprobado para publicación tras la respectiva evaluación por pares será publicado aunque no haya la contribución solicitada. Como resultado, la revista será probablemente discontinuada.

Miguel Laufer